



VILA JUAN DE DIOS

Juan de Dios Vila trabajaba como personal civil en el Batallón de Arsenales 141 “José María Rojas” ubicado en Holmberg, provincia de Córdoba; estudiaba Filosofía en la Universidad de Río Cuarto y era jefe del grupo cordobés de boy scouts “Ambrosio Olmos”. Su participación en dicho grupo venía de una larga tradición familiar, vinculada a esta práctica social desde la juventud de su abuelo paterno.

El escultismo había llegado a Río Cuarto en 1915 de la mano de Sebastián Vera, un educador masón que llevó adelante diferentes tareas guiadas por un permanente compromiso social. En el primer grupo de Sebastián Vera, uno de los niños que participaba de las actividades era don Vila, quien años más tarde formó con su hijo, José María, y sus nietos, Walter y Juan de Dios, su propio grupo de scouts llamado “Ambrosio Olmos”. El abuelo de Juan de Dios había llegado a Córdoba desde Quilmes, donde probablemente ya se había vinculado al escultismo. El grupo “Ambrosio Olmos”, con los Vila como principales referentes, funcionó activamente desde 1959 hasta 1976.

José María Vila, el padre de Juan de Dios, se mantuvo a cargo de este grupo durante un largo tiempo. Walter Borsotti, jefe de otro grupo scout que empezó a funcionar en 1977 en Río Cuarto, recuerda que Vila (padre) era miembro del personal de las Fuerzas Aéreas y que tras su fallecimiento en 1972 su hijo, Juan de Dios, había quedado a cargo del grupo.

Como se comenta en la breve historia sobre los boy scouts de Río Cuarto escrita por Schlossberg y publicada en un periódico local, habrían sido ciertas similitudes entre los principios y las prácticas que guiaban al escoutismo y los principios y las prácticas militantes que atravesaron a amplias franjas de la juventud durante los años sesenta y setenta las que hicieron que muchos jóvenes scout se involucraran en actividades políticas, mayoritariamente

dentro de las filas del peronismo. En este contexto se inscribe la participación de los grupos de “Rovers” –término con el que se denominaba a los scouts mayores– en el Operativo Dorrego realizado en octubre de 1973, organizado por la Juventud Peronista, Montoneros y otras organizaciones sociales, con el objetivo de asistir a los refugiados de una gran inundación que sufrió la provincia de Buenos Aires. Entre las organizaciones civiles participantes de dicho operativo estaba la Institución Nacional del Scoutismo Argentino (INSA), de la cual formaba parte el grupo “Ambrosio Olmos” dirigido por Juan de Dios.

Seguramente por estas mismas razones, a partir del golpe de 1976 se estableció un fuerte bloqueo contra el escultismo de todo el país mediante el cierre de los grupos para mayores de 21 años. Walter Borsotti recuerda que “[a] nivel nacional, además de hacerlos desaparecer, fueron a los lugares donde funcionaban los grupos y les robaron todos los bienes. En Río Cuarto, llegaron a la central del Ambrosio Olmos y lo desmantelaron. El lugar tenía equipos de comunicación, carpas, uniformes, una biblioteca completa, bienes de gimnasia como un potro y un cajón de salto, estaba en Belgrano 900, junto a la escuela. Se llevaron hasta el galpón”. Para entonces, Juan de Dios no se encontraba en Río Cuarto sino en Ensenada cumpliendo el servicio militar obligatorio.

En su libro *El escuadrón perdido* –que investiga el caso de Juan de Dios Vila, entre otros–, José Luis D’Andrea Mohr comenta que debido al número que había obtenido en el sorteo a Juan de Dios le correspondió hacer el servicio militar obligatorio en una dependencia de la Armada y que, a días del golpe de 1976, fue destinado como conscripto a la Escuela Naval Militar de Río Santiago en Ensenada. Después de algunos meses que transcurrieron con normalidad y sin sanciones disciplinarias, Juan de Dios se habría sentido enfermo “posiblemente debido a la preocupación que le generaba la situación económica de su familia que, tras la muerte del padre, en gran medida recaía sobre él”. Su estado de salud motivó que un médico de la Escuela Naval le diagnosticara “neurosis depresiva” y pidiera una junta médica. Como resultado, se dio una orden de baja inmediata por “Deficiente Aptitud Física” con fecha 5 de octubre de 1976 y se citó a Juan de Dios en la Escuela Naval de Río Santiago para que retirara su documento. Juan se presentó el día 6 pero el trámite no se concretó y se retiró con la indicación de que sería llamado nuevamente, mediante telegrama, para presentarse a retirar, finalmente, la libreta de enrolamiento firmada. Lo volvieron a citar y se presentó el 25 de octubre, pero tampoco en esta ocasión le entregaron la libreta aunque le ordenaron regresar el 3 de noviembre. El joven cumplió la orden y volvió por tercera vez a la Escuela Naval. A la mañana

del día siguiente, cuando se estaba retirando de la escuela y luego de desembarcar de la lancha que lo transportaba hasta el muelle de la orilla opuesta, Juan de Dios fue secuestrado, junto con Hugo Diego Vodovosoff, a la vista de otros compañeros –ex conscriptos como ellos– por civiles armados que alegaron ser de “Coordinación Federal” y se los llevaron del lugar en diferentes automóviles. Tanto Hugo Vodovosoff como Juan de Dios Vila continúan desaparecidos.

Fuente: [Memorias del BIM. Biografías \(2018\)](#)